

Monturque

III. Introducción geográfica

Villa ubicada en la denominada “Campaña Alta” o “Campaña de Montilla”, Monturque fue parte integrante del antiguo Señorío de Aguilar, razón por la que se le suele incluir en la subcomarca del mismo nombre. Su término municipal significa ya la transición entre la Campaña y las Subbéticas, comarca que se hace manifiesta en los inmediatos municipios de Lucena y Cabra, poblaciones con las que mantiene límites además de con Montilla, Moriles y Aguilar de la Frontera.

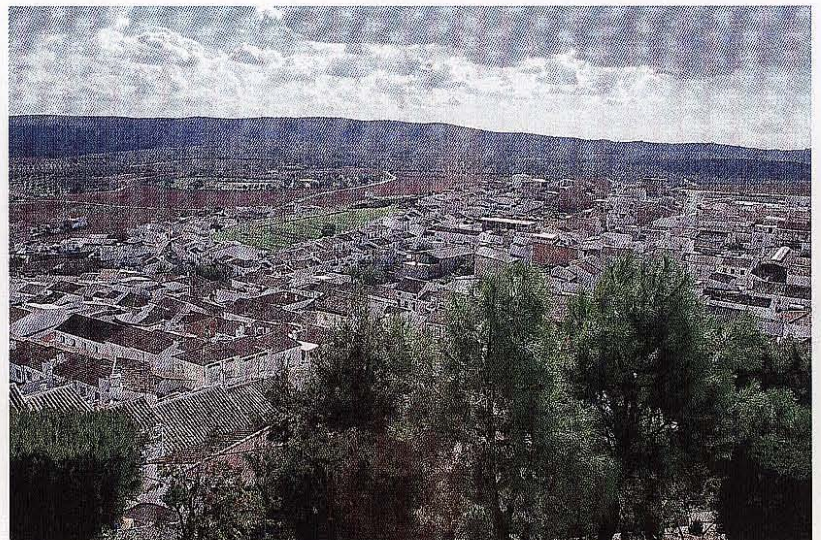
Desde el punto de vista geológico, en el contexto general de la sedimentación marina que, después del Alpino (Mioceno), rellenó el brazo de mar constituido en la profunda fosa abierta entre Sierra Morena y las Béticas, esta Campaña Alta -la más meridional- se caracteriza por una diversidad de materiales mayor a lo que es habitual en la zona más septentrional de la misma comarca campiñesa. El Mioceno marino más común, constituido en base a materiales del Tortonense y el Andaluciense, se diversifica aquí con la presencia también del tránsito Aquitaniense-Burdigaliense y el Burdigaliense propiamente dicho, a todo lo cual hay que añadir que la cercanía de las Béticas hace especialmente significativo en este territorio el fenómeno del “olistostroma”: conjunto de materiales que, tras deslizarse por simple gravedad desde la Béticas, fueron a depositarse en la zona campiñesa, donde generalmente quedarán recubiertos por la sedimentación miocena y serán descubiertos posteriormente por la erosión. Puesto que esta masa olistostrómica fue englobando a su paso todo lo que encontró, formando una amalgama de materiales heterogénea y desordenada, su presencia significa un nuevo factor de variedad, en tanto que introduce en la Campaña de Monturque los matices que se derivan de la presencia también de materiales de la Era Secundaria, muy especialmente triásicos.

En cuanto a la morfología, será un hecho decisivo el que la sedimentación de los materiales en la Campaña de Monturque -como en la Campaña Alta en general- coincide con el llamado “Mioceno Sintectónico”, caracterizado por la coincidencia del proceso de sedimentación y relleno con los últimos em-

pujes del paroxismo Alpino, lo que significa la introducción de un factor de irregularidad en las formas de la superficie terrestre y la ruptura en muchos lugares de la teórica horizontalidad sedimentaria. Al mismo tiempo ello conllevó la aparición de altitudes y pendientes más representativas, facilitando una erosión posterior potente que explica las formas más vigorosas que, respecto al entorno campiñés, podemos encontrar en esta zona altocampiñesa. Asevera cuanto decimos la constatación de una altitud media relativamente alta -en relación al conjunto campiñés, claro está- que, por otra parte y lógicamente, aumenta de Norte a Sur hasta alcanzar en su cota máxima los 468 m. Ejemplo palpable y bien visible de todo cuanto decimos pudiera ser el mismo montículo sobre el que se asienta el casco urbano de Monturque, posiblemente un reatazo de materiales olistostrómicos, individualizado respecto al entorno por la erosión del río Cabra, única arteria fluvial importante que, al tiempo que cruza el término de Este a Oeste, fue vaciando aquel espacio de los materiales blandos que encontró a su paso, si bien respetando los de mayor consistencia y dureza que, de este modo, quedaron sensiblemente elevados respecto al entorno. Esta profundización del lecho del río Cabra significa que, con frecuencia, las aguas discurren ya sobre los materiales triásicos, lo que conlleva ineludiblemente la salinización de dichas aguas.

La influencia más directa de la geografía de Monturque sobre su patrimonio se

Vista general. (J.N.R.)





Calle trazada sobre la ladera del monte. (J.N.R.)

encuentra, posiblemente, en haber sido el condicionante claro de su morfología urbana, puesto que el montículo al que antes aludimos, con sus 395 m. de altitud, ofreció a sus pobladores un emplazamiento óptimo para una adecuada defensa en caso de guerra. Ello significa una ocupación muy temprana, la existencia de un muy antiguo sistema de fortificaciones y, en último término, la conformación de un modelo paradigmático de los llamados "pueblos fortaleza".

El castillo y la iglesia en la zona más preeminente; el núcleo de las construcciones más antiguo en su entorno; un sistema viario en base a dos tipos de calles, las que siguen las curvas de nivel y las que cruzan a éstas transversalmente, que facilitan la escorrentía de las lluvias, aunque a costa de generar

cuestiones de fortísimo desnivel; el progresivo derramamiento de las construcciones por la ladera en épocas de paz hasta contactar con las vías de comunicación más próximas, etc., son algunos de los rasgos definitorios de estas "villas fortaleza" que, en Monturque, encuentran una espléndida representación.

En cuanto a la población de Monturque, factor que definirá en cada momento el espacio construido y, en cierto modo, la tipología de las construcciones más significativas, debemos decir que alcanzó sus máximos valores en las décadas de los 40 y 50 del siglo XX, momento en que se le contabilizaron casi 3.000 habitantes. El descenso será significativo, presentando unos 2.000 hab. de 1990. Los datos del padrón del año 2000 ofrecían para Monturque el dato de un total de 1.938 hab.

La faceta preferente de la economía (el 60% de los vecinos) es la agricultura, desarrollada en un sistema de pequeña o pequeñísima propiedad que, dado el fuerte componente calizo y arenoso de los suelos, tiene como principales cultivos el olivar y el viñedo, si bien en el pasado fue significativa la actividad hortofrutícola en las fértiles riberas del río Cabra, lo que propició un poblamiento disperso de cierta entidad. Sin embargo, el casi monopolio productivo que olivar y viñedo suponen hoy conllevan, a su vez, que la mayor parte de los ejemplos de hábitat rural disperso que se conservan responden, preferentemente, a las tipologías de los llamados "Molinos" o "Cortijos de olivar", por una parte, y los "Lagares" por otra, edificaciones rurales en la que, en ambos casos, no sólo se centralizaba la explotación agraria, sino que además se realizaba la operación de transformación industrial: la molturación de la aceituna o el prensado de la uva, funciones que, frecuentemente, en el pasado, se realizaban en las mismas instalaciones.

Algunos datos geográficos de interés:

- Coordinadas geográficas del núcleo de población:

Longitud 37° 35' Oeste

Latitud: 4° 28' Norte

- Altitud del núcleo de población: 395 m.

- Superficie del término municipal: 32'1 km²

- Densidad de población: 60'37 hab/km².